

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 16 DE OCTUBRE DE 2004.
AÑO 6. Nº 297.

GUSTAVO MUJICA

vidrio

PlanasViau, la fábrica que salvó una tradición y exporta agregando diseño argentino



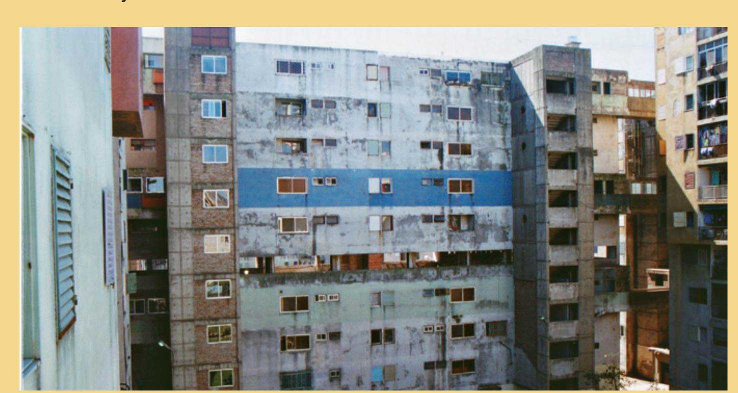
Vida o muerte de los edificios

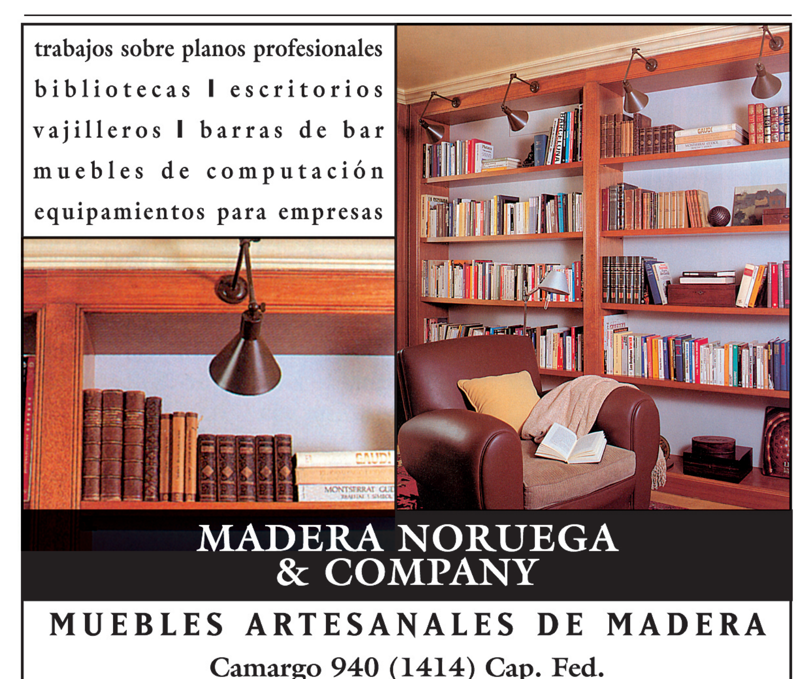
POR MATIAS GIGLI

Hay una frase célebre entre los arquitectos: “Las obras no se terminan, se abandonan”. Es tremendamente cierta y los costos de ese abandono son tremendamente altos. Transferir la responsabilidad de lo construido al propietario es un trámite que muchas veces tarda décadas en efectivizarse. Una cosa es hablar de una casa unifamiliar, que es lógico y natural que suceda, pero cuando se habla de conjuntos de viviendas en gran escala esa transferencia de responsabilidades implica dejar el conjunto en manos de nadie. Por lo menos hasta que el deterioro sea tal que surja un alerta capaz de despertar a los vecinos y empezar a preocuparse por sus unidades de vivienda.

Renée Dunowicz es una arquitecta que lleva años estudiando con metodologías y criterios de investigación esta difícil y áspera temática en casos concretos de conjuntos habitacionales. Como parte de esta investigación acaba de publicar el libro *El desempeño edilicio* de Ediciones FADU, donde escriben además de Dunowicz, Beatriz Amarilla, Teresa Boselli, Rodolfo Hasse y Eduardo Velasco. En el libro se tratan temas de interés para entender cómo evaluar el mantenimiento en función de la calidad proyectada y el diseño en relación con la calidad constructiva. Este libro explica técnicamente cómo actuar frente a los grandes conjuntos habitacionales de la década del ‘80. Para lo cual se estudiaron casos como Villa Soldati, el conjunto Piedrabuena y el programa especial para La Boca de conventillos, entre otros ejemplos de viviendas de interés social en estado crítico.

Dunowicz se explaya con la determinación de las categorías e instrumentos de evaluación: la definición de una muestra, el inventario como instrumento para el diagnóstico y el estado actual del parque. Además, se estudiaron las políticas de vivienda en la Ciudad de Buenos Aires (1998-2001) y las bases para la evaluación de desempeño del parque habitacional social escrito por Teresa Boselli y Eduardo Velasco. Rodolfo Hasse, por su parte, explica la gestión administrativa para el mantenimiento; y Beatriz Amarilla estudió los costos de mantenimiento y rehabilitación de viviendas.











Fotos: Gustavo Mujica

Un sueño de vidrio

La fábrica de vidrio artesanal PlanasViau retomó una tradición traída de Alemania, le agregó diseño y valor agregado, y está salvando un arte a la vez que exporta.

POR LUJAN CAMBARIERE

Mucho se puede contar sobre la producción de vidrio artesanal, pero lo mejor es poder verlo. Una antigua fábrica recuperada por nuevos dueños, PlanasViau, da esta oportunidad al sur del Gran Buenos Aires. De afuera, la frialdad común de los paredones de cemento de cualquier fábrica. Cuando se traspasa el portón del predio de ocho mil metros cuadrados, a un paso del Camino Negro, en Lomas de Zamora, el calor del fuego produce la magia. Adrenalina pura. Es que en un mismo espacio trabajan distintos maestros vidrieros. Esos que aprendieron el oficio de algunos inmigrantes alemanes que trajeron a nuestro país las técnicas de la escuela de Bohemia, con más de doscientos años de tradición y que, hasta la reapertura de esta fábrica, se estaban perdiendo.

Hoy, cada uno cuece su propia historia. Con una sincronicidad absoluta de cuerpo de baile trabajan las distintas técnicas del vidrio artesanal. Algunos hacen vidrio soplado libre. Trabajan a mano, cortando los bordes en caliente con una tijera y logrando piezas únicas. Otros modelado libre. Se empieza a vislumbrar una forma y un color que trocan en otros. Al lado, otros manipulan las mismas cañas y materiales pero para hacer piezas sopladas en molde girado y fijo. La respiración exacta, la forma perfecta. De otro horno sale una especie de bola de fuego que tiran sobre una mesada, amasan y transforman en placas. Corren con cañas, mojan el vidrio, vuelven a soplar. Fuego, vapor.

A un paso, conectado a este espacio de los hornos está el taller donde terminan las piezas (tallado, satinado, arenado, grabados al ácido). En otro depositan los más increíbles pisapapeles, tulipas, conos, botellones, lámparas, platos y placas. En otro cuarto, una pareja de rusos realiza exquisitos dibujos. Otro galpón oficia de reducto especial de otro de los grandes maestros, el crisolero, que los moldea a mano para su bautismo obligado y fiesta. Afuera, enormes piletones guardan los descartes divididos por color, un espectáculo visual increíble.

La historia oficial da cuenta de dos hermanos, los Viau, que en el 2002 deciden, asociados a un hombre de las finanzas (Carlos Planas), jugarse por su sueño de montar una fábrica. Hasta entonces, Roberto trabajaba en seguros y Gustavo era cineasta. Fue precisamente un encargo para una película la que puso a Gustavo en contacto con el vidrio y con quien es hoy el capataz de la planta. A partir de ahí personajes e historias se fueron entrecruzando en una trama de película costumbrista que hoy da vida a una empresa nueva pero con cincuenta años de experiencia, como a ellos les gusta definirla. Es también una fábrica única donde comulgan las tradiciones milenarias en la producción de objetos hechos a mano con diseños modernos y tecnologías más actuales. Es que además de trabajos de arquitectura, decoración, iluminación, baño (bachas), espejos tallados, murales, vitreaux, placas de vidrio Antique, Catedral y para vitrofusión, trabajan con diseñadores y profesionales de diferentes disciplinas para concretar en vidrio encargos especiales.

–¿Cómo se reabre una fábrica?

Roberto Viau: Teníamos ganas de hacer algo relacionado con el diseño y el arte. Eso nos viene de familia. Teníamos un tío abuelo (Domingo Viau) galerista y director de Bellas Artes. Así decidimos crear una empresa de diseño que hiciera productos en un vidrio de altísima calidad. Siempre aclaramos que no somos ni una vidriería ni una cristalería. Somos un estudio de diseño que elabora piezas en vidrio artesanal. Increíblemente,en su época de cineasta, trabajando para la producción de los ingleses que filmaron *Highlander*, Gustavo necesitó soplar un globo para romperlo con una espada. Estuvieron buscando por todos lados hasta que él dio con esta fábrica en Lomas y con Rosendo Tellechea, nuestro capataz. De ahí empezó a comprar vidrios y de a poco fue dando con la gente. Una cosa fue llevando a la otra, nos enteramos de que la fábrica estaba cerrada y destruida desde hacía varios años y decidimos comprar el predio, rastrear casa por casa a los grandes maestros vidrieros que trabajaron en la buena época del vidrio en el país, los ‘70, los sopladores, vitralistas, crisoleros, que se sumaron automáticamente porque además de que muchos estaban parados (algunos eran remiseros o estaban desocupados) éste era el proyecto con el que habían soñado siempre. También buscamos químicos para desarrollar nuestras propias fórmulas. Un equipo de refinería y vitrofusión. Por eso y por las técnicas, somos únicos en Latinoamérica. En Europa quedan pocas empresas que trabajen como nosotros de forma totalmente artesanal, dando soluciones en vidrio a todo nivel. En agosto del 2002 compramos el predio, en abril del 2003 prendimos el primer horno de los 9 que tenemos y hoy ya hacemos 3500 piezas por mes.

–Debe haber tenido su propia magia el encuentro con cada artesano del vidrio.

Roberto Viau: Sin duda. Esta es una fábrica que por ser absolutamente artesanal es mano de obra intensiva. Si prendés un horno necesitás del foguista, el fundidor, el relevo. Para soplar, el que pone el colate, el que sopla, el que pone el molde y el que lleva la caña al horno. Cada maestro tiene su librito y hace algo muy específico. Desde el inicio, arrancamos con todo, haciendo paralelamente soplado y desarrollo de vidrio para vitrofusión en dos hornos eléctricos especialmente diseñados. Porque además cuando prendés un horno no lo apagás más.

Gustavo Viau: Como no había ingenieros formados en vidrio artesanal, llamamos a un gran director de ingeniería del acero, Jorge Culota, capo de Santa Rosa, quien se dedicó a investigar durante dos años cómo se hacía el vidrio artesanal y ahora es un enamorado del material. Hasta hizo un viaje por su cuenta para ver el vidrio artesanal americano. El siempre nos hace notar su fascinación porque dice que con el vidrio vos empezás con la materia prima tirando arena dentro del horno y terminás con la pieza terminada en el mismo lugar. En cambio, por ejemplo, con el acero hacés un semiproducto, sólo una parte. Siempre lo cargamos con que cuando él trabajaba en el acero nadie le daba bolilla (él hacía la chapa para los Torinos) y ahora que hace vidrio todo el mundo se quiere juntar con él. Es más seductor.

–¿Cómo es esto de trabajar con crisoles propios?

Roberto Viau: Nosotros siempre supimos que íbamos a fundir en crisoles. Los hacen un crisolero y su aprendiz. Son una especie de potes, de ollas de arcilla, que tienen un proceso de producción y secado de tres meses. Después, en una especie de bautismo muy especial, son quemados durante siete días a 1500 grados y de ahí puestos a fundir, donde duran también aproximadamente tres meses. Eso se llama cambio de crisol y es una fiesta muy importante para nosotros. Un trabajo meticuloso que permite lograr una calidad única. De ahí que trabajamos un solo turno, que es en el que se vacía el crisol. Con ellos podemos manejar siete colores más el cristal transparente, que permiten un montón de combinaciones diferentes, que es otra de las características que tenemos.

–¿El diseño es parte fundamental del trabajo?

Gustavo Viau: Siempre tuvimos claro eso, que además es lo que nos permite competir en el exterior. El diseño es el único valor diferencial que puede ponerle un argentino a una industria, sobre todo a una pyme, para buscar un nicho. Por eso, además de tener un importante equipo de diseño propio, sumamos a otros diseñadores como Ricardo Blanco, Carlos Alves de Lima o Mónica Van Asperen.

–Están recién llegados de Londres con muchas repercusiones.

Roberto Viau: Fuimos elegidos para participar por 100 % Design y la repercusión fue enorme porque gustaron mucho la calidad, el color y el diseño de nuestras piezas. Llegamos a tener encargos muy especiales, como el de un indio con el que hasta tuvimos que firmar un acuerdo de confidencialidad porque es uno de los proyectos más grandes que hay en Londres en los últimos 40 años. Un palacio de varias hectáreas, para el que nos encargaron varios trabajos como un jarrón de entrada, un ánfora de casi un metro de alto.

–¿Realizan muchos encargos especiales?

Gustavo Viau: Sí. Varios de hoteles como El Porteño, para el que estamos haciendo un desarrollo muy importante en vidrio plaqué rubí tallado que creo va a ser la vedette del diseño de Phillipe Starck. Y las ventanas y la barra del cabaret del hotel, también de Starck, que es un patchwork de vidrio artesanal con inserciones de espejos antiguos. Además la fábrica tiene un proyecto muy interesante a nivel local, que es que estamos desarrollando nuestras propias placas de vidrio color compatibles artesanales para proveer a artistas del vidrio, y en dos meses instalaremos un almacén de vidrio para comercializar desde rotura de vidrio hasta las calotas que sobran. El que quiera podrá comprar desde cien gramos de rotura de vidrio o placas enteras.

–¿Cómo es el tema de la escuela que funciona en la fábrica?

Gustavo Viau: Funciona durante la producción, que por otra parte es la mejor manera de aprender. Cada maestro nuestro tiene un aprendiz detrás, desde el crisolero al que sopla, para crear las nuevas generaciones de grandes artesanos, si no esto se pierde con ellos. Esta es la última generación de grandes maestros que aprendieron de los europeos que se instalaron hace años en el país.

–Clima, historia, entramados, personajes, ¿el germen de una película?

Gustavo Viau: Sin duda. La del vidrio es una historia de pasión. Cuando empezás, dicen que al igual que con los hornos, que no los podés apagar, no podés parar ■

Fiesta en la catedral

La restauración de la Catedral de San Isidro está terminando su segunda etapa: el exterior del hermoso templo ya está terminado y en cosa de días se va a retirar el último andamio. Como la aventura de reparar el templo fue larga y difícil, los que la realizaron decidieron festejar. El domingo 24 a las 19 el obispo de San Isidro, Jorge Casareto, va a realizar una misa de acción de gracias junto a los particulares que ayudaron, a las autoridades municipales y provinciales que pusieron lo suyo, y a todos los que trabajaron en la obra. Después, el patrono de la catedral será llevado en procesión alrededor de su restaurado templo.

La vieja catedral había sufrido no sólo el deterioro del tiempo y la muy argentina falta de mantenimiento, sino dos etapas de intervenciones poco felices. Por un lado, hace unos cuarenta años se retiraron casi todos los sistemas de ornamentos –pináculos, pantallas, florones– que estaban deteriorados, lo que empobreció la requintada decoración del edificio. Por el otro, el interior sufrió la iconoclastia disparada por el Concilio Vaticano II, por lo que se perdieron casi todos los muebles y accesorios, y se cubrieron las muchas decoraciones pictóricas.

Gracias a un erudito y riguroso trabajo de reconstrucción, el exterior de la catedral ya se puede ver como cuando fue inaugurado. La mucha gente que lo hizo posible ahora junta fuerzas –y dineros– para encarar el interior, al que se le realizaron ya obras menores y múltiples cateos. Todos se merecen su fiesta: la obra encarada parecía imposible pero fue realizada con paciencia y con la coordinación de lo público y lo privado. Vale la pena acercarse para ver el resultado ■



CAL Y ARENA

Escuelas especiales
Este miércoles se realiza la segunda y última charla informativa para el Curso-Concurso "Escuelas Especiales, Integración y Accesibilidad a Escuelas Comunes" que organiza el Centro de Estudios de Espacios Educativos de la SCA. El seminario busca adaptar una escuela de educación común a diferentes tipos y grados de discapacidad. Informes en la SCA.

Trenes a Liniers
Si no llueve, hoy se realizará a partir de las diez de la mañana otra visita a los talleres ferroviarios de Liniers, que organizan los vecinos del barrio agrupados en la Junta de Liniers. El encuentro es en Reservistas Argentinos y Francisco de Viedma, la actividad es gratuita e incluye una recorrida por los edificios de valor patrimonial del patio que cumple ahora su primer siglo. Las visitas se realizan el primer y tercer sábado de cada mes, hasta noviembre incluido.

Sika para pisos
Sika Argentina presentó en Fematec 2004 un nuevo mortero de alta resistencia química y mecánica, que anuncian como de fácil aplicación. El Sikafloor 261 es epóxico multifuncional, autonivelante, con acabado antideslizante, recubrimiento texturizado o liso, para pisos húmedos y/o secos. El material es recomendado para áreas de proceso, talleres, rampas y plataformas de carga o descarga y viene en varios colores. Informes en *www.sika.com.ar* o al 0800-444-7452.

Estudios abiertos
Anoche, y como parte de BAND 04, se realizó otra velada de estudios abiertos en la ciudad. Esta vez, además de ateliers y talleres de diseño, se incluyeron estudios de arquitectura como HSR y asociados en la calle Rosetti, donde Germán Hauser y sus colegas mostraron los trabajos de la firma y recibieron a los visitantes con vinos y tapas.



Cúpulas con luz propia

La ciudad lanzó esta semana el Circuito Lumínico de Avenida de Mayo, que busca iluminar 24 de sus magníficas cúpulas. Ya hay seis sponsors privados comprometidos en el proyecto.

POR SERGIO KIERNAN

Está probado que para que ciertas cosas ocurran, hay que emperrarse. En gestión, a eso le dicen planear a largo plazo y mantener las políticas en el tiempo. Es lo que está pasando con la Avenida de Mayo, que el gobierno porteño viene sosteniendo en los últimos años con toda clase de iniciativas que se van sumando para revitalizarla como lugar céntrico.

Es un proyecto complejo y difícil, aquí y en la China. Cuando los pobladores de una ciudad deciden que un sector *fue*, la decisión suele ser inapelable. Esto pasa todo el tiempo, porque en barrios también hay modas. Eso explica que las calles Hipólito Yrigoyen y Alsina luzcan todavía locales imperiales y tengan una tradición textil inexplicable si no se sabe que en tiempos de las abuelas –o ya de las bisabuelas– la calle Victoria y su paralela eran el paseo ineludible de la moda porteña, un embotellamiento constante de calesas y autos bigotudos llenos de señoras de compras. Más recientemente, lo mismo pasó con la Avenida Corrientes, una sombra de lo que fue, y con el Centro en general: la movida se mudó más al norte y a los shoppings.

La Avenida de Mayo tuvo una época de gloria difícil de imaginar hoy en día. Primer proyecto urbanístico de una Buenos Aires que despegaba verticalmente en lo económico, la avenida fue una colección de joyas arquitectónicas de alto presupuesto, de las cuales se perdió la tercera parte a manos de una dictadura que permitió las demoliciones. En parte por la patética calidad de lo que se construyó, la avenida murió como lugar urbano y lo que se viene buscando es resucitarla. Así nacieron programas como el del arreglo de fachadas, así se veló en serio por la preservación edilicia, así se fomentaron los muchos hoteles del lugar.

En este contexto hay que entender el lanzamiento del programa de iluminación de cúpulas que se lanzó por lo alto este martes en el hotel Intercontinental, con la presencia del jefe de Gobierno Aníbal Ibarra, del secretario de Cultura Gustavo López, de la subsecretaria de Patrimonio Silvia Fajre y de la directora de Casco Histórico María Rosa Martínez, además de un grupo de empresas privadas cuya importancia crucial ya veremos.

El programa es sencillo y busca iluminar 24 de las cúpulas que ornamentan la avenida y son un elemento esencial del paisaje porteño. Dos de las 24 ya están iluminadas, las del Palacio Municipal y la Casa de la Cultura, el viejo edificio de *La Prensa*. Para las otras 22, el gobierno porteño busca sponsors privados.

Por eso estaban sentados en el lugar de honor los representantes de las empresas –y de una entidad pública– que ya acompañan el nacimiento del Circuito Lumínico. La AFIP va a iluminar su sede en el viejo Hotel Majestic, en el 1317 de la avenida. La empresa IRSA va a completar la cuadra municipal, apadrinando al viejo bazar de Gath & Chaves en la esquina de Perú. Petrobras se encargará del Palacio Vera, en el 767. La empresa cordobesa Tersuave tomará el Palacio Ortiz Basualdo, en el 776. El Hotel Intercontinental, además de ser anfitrión de la presentación, va a apadrinar la cúpula del 799. Osram, coherentemente, también va a iluminar un edificio, el del 881.

Quedan, entonces, 16 espacios para empresarios que quieran lucirse y mejorar la ciudad, que va a tener un circuito de luces como las grandes capitales europeas que será además una de las joyas para los festejos del bicentenario, en 2010. El proyecto tendrá difusión publicitaria y espacio para la marca de los sponsors, y una vez inaugurado se editará un libro sobre el nuevo paseo.

Porque justamente ésa es la idea: crear un paseo especialmente diseñado para los que gustan de caminar mirando hacia arriba. Que no son pocos ■

Iluminadas y por iluminar

Cúpulas ya iluminadas
Palacio de la Jefatura de Gobierno

Casa de la Cultura

A iluminar
Av. de Mayo 1130 Hotel Castelar
Av. de Mayo 1317 AFIP - Ex Hotel Majestic

Ya con sponsor
Av. de Mayo 589-99 Confitería London City
Av. de Mayo 767-69-77 Palacio Vera
Av. de Mayo 770-76-82 Palacio Ortiz Basualdo
Av. de Mayo 791-99 Oficinas y comercios
Av. de Mayo 875-81-87 Oficinas y comercios

En gestión avanzada de sponsor
Av. de Mayo 1366-70-80 Palacio Barolo

En gestión de sponsor
Av. de Mayo 580 Oficinas y comercios
Av. de Mayo 747-49-53 Edificio Urquiza Anchorena - Pasaje La Mundial
Av. de Mayo 852-60-64 Hotel La Argentina
Av. de Mayo 902-26 Hotel Astoria - Ex residencia Carranza de Lawson
Av. de Mayo 950-56 Escuelas Ilvem
Av. de Mayo 958-64 Oficinas y viviendas
Av. de Mayo 975-79 Oficinas y comercios
Av. de Mayo 1201-17 Propiedad horizontal - Ex Hotel Metropole
Av. de Mayo 1296-98 Hotel Nuevo Mundial
Av. de Mayo 1293-99 Hotel Chile
Av. de Mayo 1401-11 Oficinas y comercio
Rivadavia 1501 Vivienda y comercio
Yrigoyen 1502 Vivienda y comercio
Entre Ríos y Rivadavia, Congreso de la Nación: Actualización del proyecto original

La casa más antigua será preservada

POR S. K.

El secretario de Cultura porteño, Gustavo López, anunció a **m2** que las ruinas de la casa más antigua de Buenos Aires serán preservadas. Lo que queda de la Casa del Naranjo, edificada en 1730, está situado en el terreno vecino al Museo de Arte Moderno que será expandido y formará un muy moderno conjunto con el Museo del Cine. Este martes, López afirmó que estas ruinas no serán destruidas y que se está estudiando si se las integra al Mamba o si se las desarma y traslada a otro punto de la ciudad. La decisión se tomará de acuerdo con el arquitecto Emilio Ambasz, autor del proyecto del nuevo complejo museístico, que vendrá a Buenos Aires antes de diciembre.

El proyecto de expansión e integración de los dos museos porteños tiene una ya larga historia de demoras y complicaciones. El concurso de anteproyectos fue realizado en 1997 y sufrió problemas legales por la quiebra de uno de los proveedores, que enredó la obra en una disputa bizantina. En el camino, el BID, que había prometido fondos blandos para financiarlo, agregó exigencias que llevaron a la ciudad a encarar la obra con fondos propios. Los trabajos comenzarán en diciembre.

El proyecto contempla duplicar el espacio disponible para exposiciones del Mamba y adecuar el edificio a los criterios internacionales en la materia, lo que haría posible que, junto al Malba, sea el único museo porteño que pueda recibir exposiciones internacionales sin problemas de seguros. El Museo del Cine será prácticamente refundado con la creación de un laboratorio que literalmente salvará la memoria de ese arte en el país, ya que podrá restaurar y estabilizar negativos y copias únicas de películas, muchas de las cuales están tan deterioradas que ni se puede abrir las latas. El Museo también será capaz de digitalizar estas obras y tendrá tres cines abiertos al público.

Es fácil imaginar el formidable efecto que tendrá un polo cultural como el que se proyecta en San Telmo: la esquina de San Juan y Defensa puede integrarse al circuito de cines porteños, con el consiguiente envión a la vida nocturna del barrio.

Entonces, el secretario López despejó esta semana la preocupación que generaba el aspecto patrimonial de la obra, asentada en una de las más antiguas manzanas de la ciudad. El director general de Infraestructura porteño, Alvaro Arrese, detalló que Ambasz visitará Buenos Aires antes del comienzo de las obras y ayudará a modificar lo que sea necesario para preservar las ruinas de 1730. Una alternativa, si esto no es viable, es trasladarlas a otro lugar. De ninguna manera, confirmó Arrese, se contempla la destrucción de esos viejos adobes.

El director aclaró además que la fachada de la fábrica de cigarrillos no sufrirá tantos cambios como se temía. Los actuales cerramientos son en realidad mallas metálicas agregadas tardíamente y serán reemplazadas por herrerías acordes con el edificio. La masa en ladrillos que caracteriza el lugar no será alterada y la fachada seguirá integrada estructuralmente al edificio. Todo lo que se toque será reversible.

Antes de fin de año, entonces, se conocerán los detalles técnicos de esta buena iniciativa preservacionista del gobierno porteño ■